EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T

NUMERO 50 | Redacciôn y Admôn. 16, Rue Montaigne. | ARGEL — SABADO 2 DE FEBRERO DE 1946 | PRECIO: 5 FRANCOS

EDITORIAL

Sacrificio estéril, o fecundo

La declaraciôn conjunta de nuestras Comisiones Ejecutivas, en Francia, y la Delegaciôn que del Partido y de la Uniôn General llegô hace poco de Espana, declaraciôn cuyo texto publicamos aparte, patentiza, una vez màs, el acuerdo entre los socialistas espanoles al enjuiciar nuestro problema politico. No es hoy cuando aparece tan feliz coincidencia; a lo largo de nuestra penosa reorganizaciôn, en la clandestinidad y en el exilio, hemos observado el mismo fenômeno varias veces, cuando los distintos grupos o partes en que se encontraba dividido el Partido, por razones geogràficas y por la fuerza de las circunstancias bélicas, discutian separadamente y sin conexiôn. El método marxista para estudiar los hechos sociales, la lealtad a la clase obrera y a los intereses generales del pueblo espanol, produjeron la identidad de pensamiento frente a los problemas politicos, sin necesidad de consignas ni mandatos, por elaboraciôn de unos espîritus rectos y libres, imbuidos de la doctrina socialista.

Y asî, al querer poner fin al dolor y al exterminio que el fascismo impone a Espana, al desear la reconquista de las libertades perdidas, siempre ofrecimos nuestra adhesiôn a la legitimidad republicana, por estimar este camino, justo en derecho, y el màs eficiente en el logro de los postulados democràticos necesarios a la salud de la Espana laboriosa. Los socialistas exiliados en América, Europa y Africa, o los que, en nuestra patria, afrontan la represiôn franquista, jamàs se detuvieron a considerar el abandono, ni siquiera momentàneo, del régimen republicano que el pueblo se diera y que con tanto sacrificio y tesôn defendiô.

Sin embargo, nuestra fidelidad a la Constituciôn republicana -- fidelidad a su doctrina democràtica y a las instituciones populares de ella derivadas -- no se asienta en simple y candoroso respeto a una legalidad. Esto cuenta, y cuenta mucho, si pensamos en la importancia que ella adquiere ante las masas espanolas que la formularon y a los ojos de los demôcratas cuyas simpatîas y favor pedimos por el mundo. Pero, lo repetimos una vez màs, esto no serîa quizàs lo suficiente, si poner un término al dolor y a la miseria, exigiera marchar por otro camino màs inmediato y que ofreciese garantîas para el futuro democràtico del paîs.

Y aquî es donde la legalidad republicana obtiene su valor como soluciôn real. Dejando a un lado, para los efectos polémicos, nuestras doctrinas y principios democràticos, piedras angulares de nuestra acciôn politica, quedarîamos desarmados frente a la realidad totalitaria imperante. En el dominio de las soluciones no podrîamos ofrecer nada que mejorase la triste situaciôn presente, pues sôlo con los postulados de la democracia se puede combatir el hecho fascista; frente a la tiranîa hay que imponer el triunfo de la voluntad popular; para borrar las calamidades y miserias acumuladas por el franquismo, organicemos y construyamos, segùn las necesidades y la voluntad de la gran mayorîa del pueblo, hoy sometido a la esclavitud. Las fuerzas para derrocar la dictadura tienen que salir de las masas que la padecen, y ser ellas las que organicen su sistema de vivir. La organizaciôn de las masas, de acuerdo con su voluntad, sôlo es posible mediante la democracia.

Todo esto son verdades elementales, pero lo que ya no aparece como tal, aunque debiera ser màs evidente por ser historia vivida y actualidad sangrante, es, que los caminos democràticos, en Espana, estàn vedados fuera de la Repùblica. Ya lo hemos dicho en otras ocasiones, los que no quieren hoy la Repùblica, no son demôcratas ni se avendràn nunca a darnos la mano para derribar a Franco e instaurar la libertad.

Sabemos que nuestro empeno en marchar por los senderos republicanos, nos es reprochado por gentes sin escrùpulos que estiman posible un «arreglo» con fuerzas antidemocràticas causantes de la tragedia espanola. Se propone una tregua y la presentaciôn, con ellos de la mano, ante el pueblo para ver por quien escoge éste. Ingenuidad lamentable, o entrega consciente. Cabe recordar a quienes tales cosas proponen, que no fué, en el 36, la primera vez que los espanoles nos enfrentamos, armados, los unos con los otros. Las guerras civiles del siglo pasado fueron tan crueles como la vivida por nosotros y obedeciendo ya a causas que después han provocado la nuestra. Su peor condiciôn fué la esterilidad. El dolor que desencadenaron no sirviô para edificar nada nuevo, fueron guerras muertas. Hubo treguas o compromisos que las terminaron. El artilugio estatal siguiô adaptado a la misma mecànica, obedeciendo a los mismos intereses, y otro tanto ocurriô con los valores espirituales. La naciôn se anegô de sangre para !nada! Exactamente como la mujer de la «Divina Comedia», paridora perpetua, entre grandes dolores, de carnes muertas.

Cuando ahora se aconseja esa tregua con el enemigo tradicional, pues a esto equivale el abandono de la legitimidad republicana, se quiere repetir nuestra lamentable experiencia del siglo pasado y dejar las cosas como estaban. Es una renuncia cuando màs posibilidades se presentan de victoria, es un desistimiento a construir revolucionariamente el futuro, que comportarîa la reproducciôn de la guerra, como sucediô con las carlistas. Después de tanto dolor, se quiere un parto de carne muerta.

Nuevo rumbo

Giral viene a Francia

Paris, 30 de enero. - A la salida del Consejo de Ministros, el Secretario de Estado para la Informaciôn, camarada Deferre, diô lectura al comunicado referente a los acuerdos recaidos en el Consejo. En primer término, aparece la decisiôn que autoriza la instalaciôn en Francia del senor Giral, Jefe del Gobierno republicano espanol en el exilio.

A nadie pasarà inadvertida la importancia de esta medida, que marca la voluntad y la solidaridad democràticas del Gobierno presidido por nuestro companero Félix Gouin, y que augura nuevas perspectivas para la causa de los antifascistas espanoles.

Gobierno civil

por RODOLFO

No es de un Gobierno Civil provincial de lo que trataré esta semana sino del primer gobierno de la cuarta Repùblica francesa, con direcciôn politica y sin ingerencias militares. Los lectores de « EL SOCIALISTA » conocen los acontecimientos por los diarios. Su transcendencia histôrica, merece, sin embargo, algùn comentario, puesto que Francia es el màs importante de los dos paises que tienen frontera comùn con Espana y con los cuales la futura Repùblica espanola tiene todo interés de vivir en las mejores relaciones de vecindad amistosa y hasta de cierta afinidad politica.

Desde que Napoleôn instituyô sus côdigos y su administraciôn centralizada, Francia ha sido gobernada por dos cuerpos principales de su estructura administrativa; la administraciôn prefectoral y policîaca por una parte y el Estado Mayor, es decir, las altas jerarquîas militares, por otra. Todas las luchas democràticas del siglo pasado, y también del presente, han sido luchas entre el principio de la soberanîa popular, expresada por el sufragio unviersal y por los poderes del parlamento, y los cuerpos administrativos o militares. No tenîa la influencia politica de estas jerarquîas nada de comùn con los pronunciamientos, mucho màs pîcarescos, de los militares espanoles. El Ejército francés pasô por el trance de grandes guerras y tenîa, por consiguiente, una cohesiôn mayor que el espanol. Mas tienen la tendencia comùn a influir sobre el poder civil y el hecho de que tales medios militares estàn întimamente enlazados con los medios eclesiàsticos.

El gobierno del general emperador Napoleôn se derrumbô por la derrota militar, la presidencia del mariscal Mac Mahon no tuvo continuaciôn por no querer la burguesîa francesa dejar el poder a quien debîa, por el contrario obedecer a sus órdenes, y el expediente casi totalitario del mariscal Petain fracasô por haberse opuesto, sin dignidad, a los naturales instintos de conservaciôn de la naciôn y también por su equivocada especulaciôn sobre los éxitos del hitlerismo. La derrota de 1940 y la cuestiôn de cômo afrontarla, dividieron las altas jerarquîas militares.

Ademàs se mostraron las tradiciones de la gran Revoluciôn francesa màs fuertes de lo que se pensaba.

Se hablô mucho desde la liberaciôn de Francia, de un peligro del «poder personal». Quizàs no ha habido realmente tal peligro. Lo que sî hubo, sin embargo, fué un malestar causado por la influencia considerable sobre la direcciôn politica del paîs de parte de las jerarquîas militares, dirgidas generalmente por otras jerarquîas màs espirituales y menos visibles en el escenario politico. En Francia, donde la Iglesia catôlica ha perdido durante siglos una batalla tràs otra, intentô rehacer su débil posiciôn mediante un expediente personalista, valiéndose del renombre merecido de quién, en un momento de desorientaciôn total, habîa sabido levantar la bandera de la dignidad nacional en contra de la estrategia de la entrega.

La entrega concernîa al totalitarismo politico, a la mediatizaciôn de Francia, a la dictadura fascista y al « sistema » del caudillaje personalista ; la oposiciôn a ella no pudo, pues, ser otra cosa que el levantamiento de la bandera democràtica. Frente al totalitarismo no hay otra alternativa que la de la soberanîa popular, cuya expresiôn constitucional es, bajo cualquier cielo, el régimen republicano. Asi se explica la contradicciôn de que el lider de tal oposiciôn tuvo que aliarse con las izquierdas, puesto que la vanguardia de la resistencia francesa ha sido, naturalmente, la clase obrera. La gratitud de la naciôn y el surgir de un nuevo partido catôlico de masas, que anteriormente no existiô en Francia, hicieron que tal contradicciôn se conservase màs allà del dîa de la victoria.

La ùltima crisis, que no ha sido màs que una crisis de jefe de gobierno, y no de gobierno, liquidô tal contradicciôn, restaurando el poder civil en la Repùblica francesa. No puede escapar a ningùn observador atento, la trascendencia de este acontecimiento. Pese a su derrota, —probablemente involuntaria y causada por una erronea apreciaciôn de los limités de la paciencia politica de los partidos de izquierda— el partido catôlico consintiô en participar otra vez en el gobierno. Sus reservas, expresadas a medias tintas, sobre el programa de la politica deflaccionista, pedida por nuestro camarada Gouin, muestra cuales han sido las causas materiales del conflicto reciente. El nuevo gobierno es, como el anterior, un gobierno de coaliciôn. Sin embargo la situaciôn cambia profundamente. Bajo la direcciôn socialista, el gobierno enfoca las necesarias medidas para subsanar los males financieros de Francia y consolidar el régimen republicano, expresiôn mayor de la soberanîa popular.

La voz socialista de Espana y del exilio

La semana pasada, ha tenido lugar en Toulouse, una reuniôn conjunta de las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Espanol y de la Uniôn General de Trabajadores de Espana, en Francia, para escuchar a la Delegaciôn directa que del Partido y de la Uniôn vinieron de Espana.

Después de haber conocido con profunda emociôn el informe que la Delegaciôn espanola ha hecho de la situaciôn en nuestro paîs, y de rendir un fervoroso homenaje a los companeros que con silencioso heroismo luchan allî contra la brutal tiranîa franquista, manteniendo enhiestas las gloriosas banderas de nuestras organizaciones, se examinô con toda amplitud la situaciôn politica actual y cuanto se refiere al problema espanol, evidenciàndose la màs perfecta coincidencia en todos sus aspectos, entre los acuerdos adoptados por el Partido y la Uniôn en Espana y los que, en Francia, habîan adoptado ambos organismos en la reuniôn conjunta celebrada en Toulouse el 20 y 21 de diciembre de 1945. Unànimemente se ratificô la nota que entonces se hizo pùblica y que dice asî :

« Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Espanol y de la Uniôn General de Trabajadores de Espana, en Francia, se han reunido conjuntamente y han escuchado la informaciôn que de cuanto ha ocurrido en Méjico les ha proporcionado nuestro companero Trifôn Gômez, que acaba de llegar de aquella Repùblica.

« Examinada àmpliamente dicha informaciôn, y conocidos los términos de la declaraciôn ministerial, las Comisiones Ejecutivas aprueban dicha declaraciôn, esperan que el Gobierno pueda realizar cuanto antes el programa que se ha trazado para recuperar la Repùblica, y se ratifican en su apoyo al Gobierno y en sus resoluciones anteriores de seguir luchando, de acuerdo con los companeros de Espana, hasta llegar al restablecimiento de la legalidad republicana.

El Socialismo alemàn renace

No sorprende a nadie que apenas admitida la actividad de los partidos antifascistas en las cuatro zonas de ocupación de Alemania, resurge una campana de « unidad ». Menos todavía sorprenderà que tal propaganda tiene más alcance en la zona de ocupación soviética que en las demàs zonas. Hay que anadir, en honor a la verdad, que los socialistas no tuvieron obstàculos para reorganizar su partido en la zona soviética.

El permiso para la reconstitución fué concedido en las zonas americana y britànica, mucho más tarde sometiéndolo además a la condición rígida que se constituyeran primeramente agrupaciones locales con comités elegidos por sufragio secreto.

Aún haciendo el Partido Cristiano-Democrático (correspondiente aproximadamente al M. R. P. francés) muchos esfuerzos en las regiones católicas, es evidente que los partidos más importantes seràn el Partido Socialista y el Partido Comunista. La burguesía alemana abdicó, antes de la toma del poder por Hitler, políticamente, en favor del nazismo, cuyo éxito— no nos olvidemos de ello— fué posible por los expedientes antidemocrà icos del canciller Bruening, líder del catolicismo político alemàn. No ney capa social en la Alemania que pasô por el trance apocalíptico del nazismo que pueda constituir en un porvenir próximo una fuerza política cualquiera, fuera de la clase obrera, de los millones que ,como decia Marx, naaa tienen que perder, si no son sus cadenas, y que tan sôlo pueda trazar los rasgos de un programa político constructivo para la futura Alemania. La multitud campesina, ùnica capa social que en estos momentos « posee » algo, se encuentra, como siempre, en un estado de desorientación total. Votarà probablemente para los cristianos que se dicen democràticos. Mas no constituirà un elemento constructivo frente a las dificultades a resolver.

Quedan, pues, los partidos obreros, cuyo nùcleo de organización se constituye por los antiguos afiliados. Por esta sencillísima razón el Partido Comunista tiene que buscar un acercamiento al socialismo que siempre tuvo, pese a las aberraciónes superreformistas de la Socialdemocracia alemana en el pasado, la mayor organización obrera. Los dirigentes comunistas alemanes habían colaborado durante la guerra en Moscú con unos generales aristocratas, acaudillados por el general von Paulus, jefe del ejército alemàn de Stalingrado, en un « Comité de la Alemania Libre ». Desde la derrota alemana, dichos generales desaparecieron de la escena política y los comunistas W. Pieck y Hans Dahlem (delegado de la 3a Internacional en Espana durante la guerra civil) vinieron a Berlín, reconstituyendo el Partido Comunista.

La reconstitución del Partido Socialista se efectuó por la acción de los camaradas de base y los líderes liberados de varios preisidios y campos.

Despues de tal desarollo de los partidos políticos en Alemania ha surjido el problema de la «unidad obrera». Hay contacto entre los dos partidos en todas las zonas. En las zonas britànica, americana y francesa, sin embargo, las federaciones socialistas han decidido no tomar en consideración ni discutir el problema de la fusión del partido con otro, antes de que un cierto desarollo político se haya realizado y después que se hayan celebrado elecciones políticas. En la zona soviética, mientras tanto se celebró una conferencia mixta de socialistas y comunistas, tratando de las próximas elecciones comunales en esta zona, y otros asuntos. Tal hecho ha tenido repercusiones en las demàs zonas, donde las federaciones regionales del Partido Socialista se pronunciaron decididamente contra una tàctica de « unidad », cuyo verdadero fin no sería más que la liquidación del partido socialista en favor de otro, el cual, todavía tiene que demostrar hasta que punto puede considerársele representativo de la clase obrera antifascista.

Después de haber ocurrido esto, unos periódicos de Suecia y una revista socialista inglesa informaron que la conferencia en Berlín fué celebrada bajo la vigiancia de dos oficiales del ejército soviético y que, aunque no haya habido presión oficial, el ambiente que reina en tal zona no ha permitido otra decisión. Un periódico de Berlín criticó también la precipitación de los acuerdos, contestando el cam. Dahrendorf del comité de la federación de Berlín (la cual acusa actualmente 75.000 afiliados), que los acuerdos tomados no precipataran ninguna decisión sobre el problema de la unidad que tan sôlo puede resolverse después de la reconstitución de la unidad orgànica de los partidos en todo el territorio nacional.

Nos parece interesante recoger lo publicado en el Economist del 28 de Diciembre, sobre Espana.

« Poca gente quiere al régimen franquista. El Sr. Bevin lo detesta ! El gobierno francès se ha visto intimado a romper las relaciones diplomàticas y ha invitado los gobiernos norteamericano e inglès a consultarse con èl para convenir las mejores medidas de presión sobre Franco. Los americanos han aceptado; los britànicos estàn también de acuerdo para abrir consultas, pero tienen menos confianza sobre el valor de una iniciativa cualquiera. La verdad es que los tres gobiernos se hallan sometidos a una fuerte presión por parte de su opinion pública, y las conversaciones, así como diversas declaraciones representan las tentativas gubernementales para dejar salir un poco de vapor de la caldera.

« Pues la dificultad no està en odiar al régimen, sino en encontrar un medio pràctico para librarse de èl por una intervención exterior. El gobierno britànico es criticado por no adoptar uno « politica màs decidida ». El primer ministro del gobierno republicano espanol, Sr. Giral, llegô hasta declarar que el gobierno falangista habría caido «si la declaracion del Sr. Bevin (en Agosto) en el parlamento britànico, no se hubiera interpretado como apoyo al régimen ».

« Esta declaracion representa, ciertamente, un error sobre lo que un gobierno extranjero puede y no puede hacer. Nadie pide a los britànicos que lleven un ejèrcito a España. Se pide la ruptura de las relaciones diplomàticas y la aplicación de sanciones econômicas. El ejemplo de Mussolini, anterior a la guerra, y el màs reciente ejemplo del Coronel Perón en Argentina, debería inducir a màs prudencia a los críticos cuando abogan por tales medidas. En los dos casos, la desaprobación exterior consolidô, màs bien que debilitó, la posición del dictador. Puede que ésto no occurra en Espana, en donde el Caudillo goza de poco apoyo popular; pero lo màximo que pudieran alcanzar las sanciones econômicas sería una «revolución de palacio», con la substitución de Franco por otro general màs « democràtico », pero dejando en pie, como antes, la tiranía establecida. La ùnica fuerza que puede reemplazar a Franco por un régimen verdaderamente democràtico, es la del pueblo espanol. No quepa duda que cualquier tentativa por su parte, recibiría apoyo y simpatía del exterior. Pero una intervención de un país extranjero no puede subtituir a un movimiento popular. Los amigos de Espana pueden danar su causa con hacer depender todo cambio interior de factores exteriores ».

Don Salvador García

Ha muerto D. Salvador García Munoz, diputado socialista, alma mater de los refugiados espanoles en el Norte de Africa!

Buen médico y mejor cirujano, desempenô su profesión en el Hospital Oliver de Alcoy, del que fué Director, por espacio de 50 anos.

Su clínica particular estuvo siempre abierta, no sólo para los adinerados, sino también para los desheredados de la fortuna, para los pobres sin pan. Socialista de abolengo, no obstante, fué el padre de todos los asalariados sin distinción de credo; para el obrero alcoyano era siempre «Don Salvador». Comunistas, socialistas, republicanos y libetarios lo trataban con el mismo afecto, con cariño, con veneración. Y es que había heredado de Pablo Iglesias su espíritu humanitario !

En las elecciones del 34 obtuvo los votos precisos para ser elegido diputado, pero su desinterés y comprensión le hicieron ceder el sitio a su companero Gonzàles Ramos. Y en las del 36, fué elegido con Rodolfo Llopis Ginés Ganga y Villalta.

El exilio no mermô su bondad y altruismo, sino que los aumentô considerablemente. En Oràn, en Gambetta, en la calle de Alejandro Dumas donde vivía, bien humildemente, con su mesa de pino repleta de libros y su sillón prestado, recibía a los enfermos y a los amigos, a los que llegaban a pedir auxilio, y nunca se negô a nadie.

En cierta ocasión escribía a un companero : «No te extrane que un dia te digan : Un diputado republicano espanol pide limosna a la puerta de la Catedral para los refugiados compatriotas». Y en otra le repetia : « Tengo los pasaportes para Méjico, pero mientras en el Norte de Africa quede un companero, aquí estaré cumpliendo con mi deber».

Y he ahí el hombre que —como tantos— queda para siempre en esa tierra de exilio.

PALMI.

En la defensiva

Asistimos actualmente a un nuevo periodo de defensiva del régimen franquista. Y vale la pena que estudiemos sus diferentes manifestaciones tal cual las vemos reproducidas en la prensa falangista.

El comunicado del Gobierno

Principio del comunicado del Gobierno franquista, publicado en los periódicos del dia 29 de Diciembre. Tal comunicado reproducía palabras aducidas millares de veces : la legalidad de la « crusada », la posición neutral, pacifista y bienhechora de la España franquista durante la guerra, sus intenciones inmejorables de pacificación en la paz y la irreaiidad de la propaganda en contra del régimen en el exterior. Claro que este ùltimo punto, no se hacía màs que afirmarlo, sin presentar pruebas de la existencia del paraiso franquista, pero se congratulaba el comunicado de que no todo son espinas y « que la gran masa honrada de los propios paises (extranjeros) y muy especialmente el mundo católico », estuviese al lado de la Espana franquista.

Tenemos, los espanoles emigrados, la culpa de todo. Somos nosotros los que sembramos insidias en contra del régimen y sorprendemos la buena fé de la « gente que no conoce la realidad del país ».

Adhesiones al régimen

Inmediatamente despuès del comunicado del Gobierno, el 31 de Diciembre, empiezan las manifestaciones « espontàneas » de adhesión al régimen y a su caudillo. Abren la marcha las Cortés falangistas con el discurso de su presidente, el famoso Esteban Bilbao.

Trata éste de abrir los ojos a la gente de buena fe sorprendida, pintando el régimen sobre la senda de la democracia (hasta se olvida de calificarla de orgànica), gracias a la sangría de la guerra civil. Acaba con afirmaciones de voluntad pacífica, rechazando una paz que fuera como el dios Jano con « dos caras ; una para Espana y otra para el resto del mundo ». Y blande el espectro de la guerra civil, no se sabe muy bien si para llenar de temor a sus huestes o a los de fuera.

Las fiestas del Primero del ano paran estos ardores ; y el día 2 nos trae tan sôlo un editorial afirmando el derecho de los pueblos a regirse como lo entienden así como una referencia a un artículo americano del Tablet (revista católica) que ataca violentamente al Sr. Acheson, subsecretario del Departamento de Estado en los Estados Unidos : éste es culpable de haber recibido a « espanoles anti-cristianos » nada menos, y de mostrar una parcialidad desconocida hasta ahora hacia el régimen franquista. Se perfila la ofensiva católica en el extranjero.

El Tribunal Supremo

El día 3 de Enero, conocemos la adhesion de la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo, en la que algunos tienen esperanzas para un traspaso de autoridad ; como si los funcionarios esclavos pudieran jamàs rebelarse en contra de su amo...

A éstos, el Caudillo dignase dirigir unas palabras llenas de sabiduría : para él, la campana en contra del régimen franquista es « una absoluta falta de justicia, una total ausencia de respeto al derecho ajeno ». Y con mucha prudencia, no habla del régimen, sino de Espana, de su historia y de « sus servicios constantes a la paz y a la civilizacion » dando al problema un alcance histórico.

Las diputaciones

Los periódicos del día 5 nos hablan ya de la « inquebrantable adhesión de toda Espana a S.E. el Jefe del Estado » con una lista de telegramas recibidos de diputaciones, sindicatos verticales y jefazos de la Falange. Los que cobran del régimen pagan su deuda de gratitud estomacal. Nos parece muy natural.

El Ejercito

Eligió el día de la Pascua militar, el Ejército, para manifestarse en pro de su general. En esta ocasión, Franco, el general traidor, nos habló de honor. Claro que este honor es algo particular : es el de continuar en la línea que se trazó con la guerra civil y los asesinatos de los republicanos mayoritarios. « Se podía antes de nuestra gloriosa Cruzada dudar cual era el mejor camino para la Patria ; después de ella no queda màs que uno : el del honor, el del servicio a nuestra conciencia, el de la lealtad màs firme a nuestros muertos. Y todo ello se defiende con una cosa tan sencilla como la unión, la confianza en nosotros mismos, la unión estrecha de nuestro pueblo entero **dentro de la muralla** formada por los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, seguros de sus virtudes, convencidos de su disciplina y practicando esa correspondencia de lealtades en que a la vuestra responde la mia màs sincera ».

Estamos de acuerdo — por una vez — con el general traidor. No les queda màs que un camino... porque no queremos de ellos y no nos convenceràn jamàs sus manifestaciones. Pero ésto, no lo llamamos el camino del honor, sino el del castigo y del temor. Convencido de que no tardarà el día de la justicia para los criminales.

La Iglesia

No podía quedarse atràs el Primado de todas las Espanas. No hizo declaraciones, sino que permitió la publicación de un prólogo escrito por él a un libro católico titulado « La persecución religiosa en la diócesis de Toledo ». Tal prólogo le permite declarar que los republicanos son anti-católicos por principio y que « en la zona roja se persiguió, se cazó el cura, sólo por serlo ; se incendiaron los templos por ser la Casa de Dios ». Podemos estar seguros que este libro servirà de base para una nueva propaganda católica en contra de los republicanos « comedores de curas y de ninos en crudo ». Tenemos la costumbre y no nos extrana la mala fe evidente. Pero podemos asegurar al Sr. Primado que no nos lo comeremos, tendríamos miedo a envenenarnos. Pero que las víboras de su índole, sabremos hacerlas callar y sabremos acabar con sus prerrogativas, y para siempre.

Fuera insignas !

Y por fin, a la campana defensiva del régimen se une una tentativa de camuflar a la Falange. Es así como el periódico de los Sindicatos falangistas, « El Pueblo », aparece sobre nuevo formato, con un nuevo subtitulo « Diario de la noche « en lugar de » Dario nacional del Trabajo », y además se olvidó de poner las insignas de Falange...

Un símbolo. Pero no servirà de nada la nueva careta que se quiere poner al régimen. Ha pasado la hora de los cambios ùtiles. Y llega la del rendir cuentas...

El Pido en Africa

Argel

Los domingos 20 y 27 del pasado se celebró asamblea ordinaria de Agrupación, con el Orden del Dia que se había anunciado.

Se trataron los problemas ...riores y la ...del Comité. Se trataran los problemas de palpitante ...dad y tras animados ... recayeron acuerdos adoptados por unanimidad.

A nuestro juicio en el Comité Nacional ...dió mandato y parece ... actualidad política.

El Comité ... constituido de la forma ... : Barquero, presidente ...rellô, vicepresidente ..., secretario ; Beltrà...tario ; Torres, tesorero ...or Martínez y José Ca...ales.

EL CORRESPONSAL

Oran

En la Asamblea general ordinaria celebrada durante los días 5 y siguientes del actual, se designô nuevo Comité Ejecutivo que quedo formado de la siguiente forma :

Presidente : Francisco Garcia Alberola.

Vice Presidente : Antonio Mesa.

Secretario : Francisco Melcon.

Vice Secretario : Jose Perez Perez.

Tresorero : Angel Ibanez.

Contador : Serafin Esclapez.

Vocales : Francisco Villa, Antonio Palma, Juan Antonio Seiz.

Igualmente fueron designadas la Comisiones Revisora de Cuentas, de Solidaridad, Mesa de discusión, y los Corresponsales Administrativo y Literario de « El Socialista ».

EL CORRESPONSAL

España entre dos guerras

De Primo de Rivera a Berenguer

(VI)

por José BULLEJOS

Los cuatro primeros anos de la dictadura militar de Primo de Rivera transcurrieron en calma casi absoluta, alterada tan sôlo por el conato de insurrección anarquista de Vera del Bidasoa, emprendido desde Francia en noviembre de 1924, y por la intentona catalanista de Macià en el otono de 1926. Contribuían a esta estabilidad relativa del régimen, factores econômicos y políticos de orden exterior y nacional. La situación econômica había mejorado notablemente en Europa a partir de 1924, y sus efectos se manifestaban en Espana atenuando la gravedad de la crisis que fué consecuência de la terminación de la guerra mundial. Iniciàbase una época, si no de prosperidad, de estabilidad financiera, comercial e industrial, alentada por la política de los grandes negocios inaugurada por Primo de Rivera. La gran burguesía industrial y financiera de Cataluna y Vizcaya, que había patrocinado el golpe de Estado militar por razones de orden político —su temor a las clases populares— veía ahora en la dictadura el instrumento propicio para sus actividades especuladoras e inversionistas. Fomentadas por Calvo Sotelo y Guadalhorce —ministros de Hacienda y Obras Públicas de la dictadura— dieron comienzo las grandes empresas financieras, que concebidas y desarrolladas sin tino, daban origen a la grave crisis econômica de 1928.

La represión contra el movimiento obrero y democràtico, aunque dirigida inteligentemente, no dejaba de ser violenta, en especial contra la Confederación Nacional, el Partido Comunista y los nacionalistas catalanes. Si bien la autorización de publicar prensa obrera— incluso comunista y anarquista— parecía atenuar él matiz antidemocràtico de la dictadura, en la pràctica la censura, ejercida con severo rigor, anulaba la tolerancia oficial.

Los acontecimientos militares del Marruecos francès, en el verano de 1926, obligaron al Gobierno de la vecina Repùblica a aliarse con Primo de Rivera, con el consiguiente cambio en su política exterior, ayer de hostilidad a la dictadura espanola, y ahora de amistad y ayuda.

El Partido Comunista de Espana, cuya dirección reisdía entonces, por razones de organización, en París, inició negociaciones con los nacionalistas catalanes y la C.N.T., para emprender una acción conjunta de agitación contra la dictadura militar. Ni la situación interior de Espana, ni las fuerzas susceptibles de movilizar en aquellos momentos permitían propósitos màs ambiciosos. En París se constituyô a finales del verano de 1925 un Comité integrado por las fuerzas nacionalistas catalanas de Macía, la C.N.T. y el Partido Comunista del que formàbamos parte, en representación de las respectivas organizaciones, Francisco Macía, Rafael Vidiella (màs tarde sustituído por Antonio Mira «Fernando Valor»), Gonzàlez Canet y yo.

Poco despuès, y delegados por el Comité, partía conmigo para Moscù, Francisco Macía. El Jefe de los nacionalistas catalanes consideraba que las condiciones existentes en Espana, tanto políticas como sociales, permitían que el Comité se planteara desde el primer momento tareas de orden insurreccional y revolucionario, para lo cual quería obtener de Moscù el apoyo financiero necesario. Ya hacía tiempo que venía trabajando en esta empresa, que a nosotros se nos antojaba prematura y disparatada. En Francia con los nacionalistas emigrados había creado el embrión de un Ejército catalàn, uniformado, disciplinado, y que de vez en cuando distraía sus ocios y calmaba sus impaciencias belicosas con simulacros de operaciones militares en las afueras de París y a veces en las inmediaciones de la frontera pirenaica. Inùtilmente había buscado durante meses los recursos financieros que le eran indispensables para la compra de armas, sin las cuales su minùsculo Ejército no podía lanzarse a la invasión de Cataluna desde la frontera francesa.

En Moscù se concedió al viaje de Macià la importancia que merecía, no porque allí se admitiera la posibilidad de una insurrección inmediata en Espana, sino por el deseo de atraer a la órbita de influencia comunista a los nacionalistas catalanes, y sobre todo a la Confederación Nacional del Trabajo, cuyo prestigio entre los rusos era inmenso. En el Kremlim celebramos varias reuniones Macià y yo con Bujarin y Zinovief, entonces dirigentes màximos de la Internacional y del Partido comunista ruso. La argumentación sôlida de Bujarin atenuó un tanto la impaciencia de Macià por dar comienzo a su empresa. Zinovief y Bujarin condicionaron la ayuda econômica a la insurrección a un trabajo previo de agitación y preparación, tanto entre las masas populares como entre los soldados. Sôlo después de madurar las condiciones políticas de la revolución podrían plantearse los problemas técnicos de la insurrección, en cuyo momento no se nos regatearía ninguna clase de asistencias materiales.

Durante varios meses el Comité actuô en París sin resultados positivos de ninguna clase. La llegada de algunos delegados militares que, buscaban contacto con nosotros —entre éstos Fermin Galàn— alentaban aquella especie de frenesí insurreccional que padecia Macià, y al fin se origi...ura y disolución del Comité.

En el verano de 1927 se reunió en Vizcaya ...serio situado en las inmediaciones de Durango, una ...a Nacional del Partido Comunista. Su objeto era trazar ...e conducta a seguir respecto al anunciado proyecto ...mental de Asamblea Nacional Consultiva. El Comité ...e la Internacional preconizó una tàctica que la direc...Partido Comunista espanol rechazó por equivocada ...ticipación en la Asamblea. Durante unas semanas esta di...fué objeto de agrios debates entre la Internacional y ...in llegar a un acuerdo. Para hacer prevalecer su punto ..., el Ejecutivo de la Internacional había enviado con...do especial a uno de sus viejos militantes màs capaces ...ente comunista polaco Walecki.

En la Conferencia participaron todas ...aciones del Partido ya reorganizadas en la clandestini...rias delegô en Ramiro Moràn, Castilla en José Barón, ...en Llop's, Levante en Serrano, Andalucia en Manuel ...Vizcaya en Arràs, Galicia en José Silva. Las Juventu...eron representadas por su Secretario General Agap...ia Atadell. Prevaleció nuestro punto de vista contra el ...y las directivas de la Internacional, y se acordô hac...r una gran campana de agitación con la apertura de la ...a Nacional.

En efecto, a primeros de Octubre, al ab...emblea Nacional, el Partido Comunista declaró dos g...elgas generales, las primeras desde el advenimiento d...adura : una en Vizcaya, protestando de la reunión de ...ea y reclamando el restablecimiento de la democrac... en Asturias oponiéndose al aumento de la jornada de ... Esta última, sobre todo, tuvo una gran importancia, ya ... organizada y dirigida en condiciones de absoluta ilega...olongàndose durante cuarenta días.

Esta dos acciones, atrajeron hacia el P...munista una nueva represión policíaca, que en el plazo ... semanas le privaba de su dirección nacional y de su...es Comités regionales. Màs de trescientos militantes co...ueron deteridos en Sevilla, Asturias, Vizcaya, Catalu...rid. Eramos detenidos finalmente todos los miembros d...isión Ejecutiva : Adame— recientemente nombrado ...o sindical— Gabriel Leôn Trilla, Arraras, Daniel Martin ...edia esto en los comienzos del ano 1928. Hasta la caí...dictadura en Enero de 1930 no recobramos la libertad. ...ión del Partido durante estos dos anos fué ejercida d...por Vicente Arroyo y dos delegados de la Internacio...mitaron sus actividades a conservar las relaciones entr...aciones regionales.

La oposición a Primo de Rivera comenzô a manifestarse en forma activa a partir de 1927. Esta oposición revestía fundamentalmente el caràcter de conatos de pronunciamientos militares que acusaban la descomposición del régimen. En 1928 la situación empeorô sùbitamente a consecuencia de la crisis monetaria, y agravado el problema con nuevos intentos de sublevaciones, la dictadura de Primo de Rivera desapareció de la escena histórica al comenzar el ano 1930. Un nuevo Gobierno presidido por el General Berenguer, favorito del Rey, lo sustituyô pretendiendo prolongar el régimen dictatorial.

La oposición popular a la Monarquía y a la dictadura adquirió por vez primera una expresión eficaz en el verano de 1930 al firmarse el Pacto de San Sebastián y concertarse una alianza entre las principales fuerzas democràticas de Espana : Partidos republicanos, Partido Socialista y Unión General de Trabajadores. Esta alianza política se hallaba sostenida por importantes nùcleos militares de matiz democràtico y republicano.

En diciembre del mismo ano importantes fuerzas militares se sublevaron en Jaca, Madrid, y otras ciudades, y el proletariado de la U.G.T. y C.N.T. declaró la huelga general revolucionaria en toda Espana. Sofocado el movimiento, sus consecuencias políticas no tardaron en hacerse sentir. Tras un intento de constituir un Gobierno constitucionalista presidido por Sànchez Guerra— frustrado tanto por la negativa de los Partidos republicanos y Socialista a participar en él, como por las maniobras de los generales palatinos— el ùltimo Gobierno monàrquico presidido por el Almirante Aznar convocô elecciones municipales que decidirían la suerte de la Monarquía.

El 12 de Abril de 1931 las candidaturas republicano-socialistas obtuvieron la mayoria de votos en la casi totalidad de las ciudades espanolas. Alfonso XIII se viô obligado a abdicar por esta indubitable manifestación antimonàrquica de las masas, y el 14 de Abril se proclamaba la Repùblica.

Analicemos ahora la orientación y tàctica del Partido Comunista en este breve y trascendental periódo.

La caída de la dictadura de Primo de Rivera, a pesar de los signos evidentes que la anunciaban, sorprendió a la dirección del Partido, que entonces residía en París, y la constituían, como anteriormente dijimos, Vicente Arroyo y la delegación de la Internacional. La desorganización de los cuadros regionales y provinciales de las Federaciones màs importantes podía disculpar este hecho ; no así la errónea apreciación de los acontecimientos. En Moscù el Comité Ejecutivo de la Internacional, por boca de su principal director, D. Manuilisky, calificaba el cambio político de Espana como «suceso de menor importancia que la màs insignificante huelga parcial de Francia». Durante varias semanas, la Internacional y el secretariado del partido no apreciaron que había dado comienzo un período revolucionario que transformaría la estructura política de nuestro país.

En el verano de 1930 el Partido Comunista modificó su política y tomó en cuenta las perspectivas inmediatas de una insurrección. Su línea tàctica consistió en rehuir todo compromiso político con las fuerzas democràticas y mantener la independencia del proletariado. Salvo los contactos poco eficaces con algunos de los militares comprometidos en la insurrección que se proyectaba, el Partido Comunista se negó a toda clase de acuerdos posibles con los firmantes del Pacto de San Sebastián, contra los cuales inició una campana de agitación. Una nueva discrepancia se acusó entre una parte de la dirección del Partido, Vicente Arroyo, Etelvino Vega y yo, —recluídos en la càrcel de Madrid— y el ùnico miembro del Secretariado, José Silva, que con la delegación de la Internacional dirigía el Partido, a propósito de la línea tàctica a seguir. Predominó el criterio de la Internacional y de su delegación en Espana de mantener intransigente la independencia de acción del Partido y de la clase obrera.

La insurrección y la huelga general de diciembre se declararon y desarrollaron sin participación efectiva de los comunistas, ni siquiera allí donde sus fuerzas sindicales les permitían desempenar un papel importante : Sevilla y Vizcaya.

Esta línea tàctica se acusó màs todavía en los meses posteriores. La Monarquía proyectó en los comienzos de 1931 convocar elecciones a diputados, limitando las garantías constitucionales, y los partidos republicanos y socialista anunciaron su propósito de abstención electoral. El Partido Comunista anunció su decisión de participar en ella e incluso elaboró las candidaturas correspondientes. Nuestra discrepancia con esta tàctica originó une crisis interna en la dirección, resuelta meses después y ya en vísperas de la proclamación de la Repùblica. Nuestro criterio era que en una situación directamente insurreccional como la que existía en Espana la tàctica adecuada consistía en sabotear todo propósito de solución parlamentaria o legal de parte del régimen'. La delegación de la Internacional, negaban la existencia de condiciones insurreccionales, y al mismo tiempo consideraban que la convocatoria de Cortes Constituyentes, o la proclamación de una Repùblica no eran soluciones de orden revolucionario.

En las elecciones municipales el Partido Comunista participó con candidaturas propias, independientes, frente a las candidaturas de la alianza republicano-socialista. El nùmero de votos obtenido en toda Espana fué infimo, lo que acreditaba —según el criterio oficial del Partido y de la Internacional— que la inmensa mayoría del proletariado y de los campesinos de Espana «era prisionera de las ilusiones democràticas».

Vida de la U. G. T.

Oran

PLENO INTERDEPARTAMENTAL

Como se tenía anunciado, el día 13 del pasado mes de enero, tuvo lugar la reunión interdepartamental de la U.G.T. de Espana en Africa del Norte, convocada por la Comisión Ejecutiva, a la que asistieron los miembros de la misma y las siguientes representaciones departamentales : Isidro Sànchez, por Oràn ; Manuel Lobo, por Argel ; Julio Vaca Vega, por el Marruecos Oriental ; Dionisio Pérez Leiva, por el Marruecos Occidental.

Después de discutir y aprobar la gestión de la Comisión Ejecutiva, el Pleno acordó constituir inmediatamente los organismos departamentales de Solidaridad Democràtica Espanola con representaciones en los mismos de la U.G.T., del Partido y de la Juventudes.

Se examinaron las relaciones con la C.N.T. y se aprobó la gestión administrativa.

Enviados un cordial saludo a la Ejecutiva en Francia y al companero Largo Caballero, también se acordó hacer un donativo de mil francos para « El Socialista » y de otra cantidad igual para el Boletin de la U. G. T.

Ante los razonamientos expuestos por la Comisión Ejecutiva, se acuerda, en principio, su desaparición, recogiendo sus funciones las cinco departamentales organizadas en Africa del Norte, previa consulta por referendum a las secciones.

La Sección Local celebró Asamblea general ordinaria siendo reelegido el mismo Comité presidido por el companero Manuel Rodríguez.

Aclaraciôn programàtica

(IV)

por A. de la ROSA

«Deseamos una Espana donde los campesinos vivan con el gozo de poseer la tierra de **saberla suya**; de saber **suyo el trigo** de las eras y el aceite de los olivares que ellos trabajan...»
(La Pasionaria en el Pleno Nacional del P. C.)

No es ciertamente por gusto de polemizar por lo que nos ocupamos tanto del discurso del secretario general del Partido Comunista Espanol; es la necesidad de aclarar, frente a las posiciones tomadas por tal partido, nuestra posición socialista. Al concluir estas aclaraciones, es imprescindible mencionar el gravísimo problema de la tierra y de la emancipaciôn de los que la trabajan. Si comprendemos bien a Dolores Ibarruri, **estamos conformes** con ella en el anhelo de que tal emancipaciôn tiene que llevarse a cabo en la futura Repùblica. Sin embargo, **no** estamos conformes con las modalidades y el sistema propuestos por el Partido Comunista

El aspecto del problema agrario espanol es mùltiple. Hay, en Espana, minimifundios y latifundios; hay también campesinos acomodados. La fôrmula del reparto de la tierras es, por consiguiente, demasiado simple para resolver el problema. Esta observaciôn no nos llevaria màs que a una mera discrepancia técnica con la propuesta comunista. Y el problema en su conjunto es mucho màs complejo. Si en Andalucía y Extremadura (y también en la Mancha) el gran problema es, ?que hacer con los **latifundios?**, en otras partes el problema es de **acabar con los arriendos** de la tierra, que constituyen desde el punto de vista social, un ingreso parasitario de un título ocioso de propiedad. Ademàs, no existiendo todavía en Espana catastro completo del país, ni una estadística exacta de la multitud de «campesinos pobres y obreros agrícolas», entre los cuales Dolores quiere repartir las tierras, no se sabe si la superficie a distribuir correspondería a la cifra global de la población rural desheredada. Es un estudio a hacer, en el cual entran muchas consideraciones técnicas, como la cualidad de la tierra (si secano o regadío) y qué cultivo conviene.

Otro problema se plantea al considerar si conviene deshacer las grandes **unidades de producciôn** — como muchos de los olivares de Andalucía — para crear pequenas unidades familiares cuyos medios tecnicos de trabajo tienen que ser forzosamente inferiores a los de las grandes unidades. Cualquier oficial de intendencia que durante la guerra de Espana tenía que andar por el campo en busca de subsistencias, nos certificarà sus experiencias sobre el resultado del cultivo en grande o en pequeno, y también sus impresiones psicológicas sobre la disposiciôn del pequeno propietario (muchas veces recién ascendido a tal) y la de las grandes colectividades, a ceder existencias para el ejército de la Repùblica. Hay, sin embargo, aùn otras experiencias históricas fuera de Espana; las de la Union Soviética.

Si algo hay en la Uniôn Soviética que admiramos, es ciertamente la desapariciôn de la propiedad privada del suelo.

La **propiedad privada** del suelo nunca puede ser satisfactoria a largo plazo. El pequeno campesino, que generalmente sobrexplota su propio trabajo, tiene una tendencia natural a obtener brazos baratos. Los brazos màs baratos para la finca pequena son los propios hijos. Los campesinos, por consiguiente, suelen ser màs bien prolíficos. Pero luego surge otro problema; o la finca va al hijo mayor y los demàs se vuelven proletarios desheredados, o la finca se distribuye y llegamos otra vez al minimifundio. La nociôn de la propiedad del suelo lo convierte en «**mercancia**», en objeto negociable, que se puede vender o perder cuando un acreedor hace la suma de las cantidades prestadas y del valor de la finca. Dice Dolores que los créditos necesarios a los nuevos propietarios de manana se los darà el Estado. Bien, ?pero quién es ese Estado de manana? El Estado serà el conjunto de la colectividad nacional, menos los elementos parasitarios que queremos eliminar o acostumbrar a las actividades productivas. Los créditos no podràn darse, pues, en otro plan que el de un reembolso a corto, plazo.

No quiero aqui abordar todo el problema, que debería ser objeto de un estudio màs detallado. Lo que hace falta, sin embargo, es darnos cuenta que **la fôrmula de la repartición** ne resuelve nada y que tenemos que fijarnos un plan amplio que permita llegar a un orden verdaderamente nuevo de la agricultura, técnica y psicológicamente. **Somos marxistas** y por consiguiente **no nos convence lo de la propiedad particular de los medios de producciôn.** El ejemplo de la Uniôn Soviética nos parece magnífico. Admitimos que los problemas de Espana no pueden resolverse, quizàs, traduciendo al espanol los decretos de la revolución bolchevique sobre la colectivizaciôn. Pero hay otras experiencias que debemos aprovechar, no tan sôlo para resolver el problmà técnico, sino también para concretar nuestro programa agrario socialista.

Durante la guerra, es natural, se prestô poca atenciôn a los espléndidos resultados de las colectividades agrícolas, surgidas parcialmente por impetu espontàneo y luego coordinadas por las dos organizaciones sindicales agrícolas, la Federaciôn de los Trabajadores de la Tierra y el Sindicato campesino confederal. Y también hay experiencias de reparto de tierras. Me permito aconsejar a nuestra distinguida amiga Ibarruri que estudie tales experiencias, pero sin pedir informaciones al exministro de Agricultura, Uribe, cuya posición y cuyas medidas durante la guerra no son muy apreciadas por los que en el campo sudaron para abastecer al Ejército republicano. Hay otros camaradas, también de filiaciôn comunista, que pueden ensenarnos mucho màs que él, aunque Dolores nos presentara à Uribe, en un momento pasional de su discurso, como el «primer campesino de Espana.»

Nosotros **ne queremos** repartir las tierras ni enorgullecernos de que el campesino pueda «gozar de **poseer** la tierra», puestro que en el goce de la posesiôn particular de los medios de producciôn està la raiz de la divisiôn en clases, opuestas unas a otras de la sociedad humana.

Queremos, los socialistas, declarar **propiedad nacional** toda la tierra, cultivable o no, de Espana, dandola en usufructo de explotaciôn sin arriendo a los que saben explotarla, estimulando la formaciôn de colectividades donde hasta ahora rige el latifundio (o la gran propiedad) y la organizaciôn de cooperativas comarcales, allí donde hasta ahora se la cultivô por fincas familiares. Ha habido, si bien estamos informados, unos paises en Europa, donde se llevô a cabo, hace anos, una reforma al estilo del preconizado reparto de tierras. Sus resultados han sido, después de cierto tiempo, la formaciôn, de una nueva clase de campesinos acomodados y propietarios mayores de tierras, a cuyo lado apareció otra vez el labrador desheredado. Y esta clase acomodada ha sido precisamente la que fomentô la reacciôn política, enfrentàndose con los obreros industriales. **No queremos eso.** Queremos la hermandad del mundo trabajador en los campos y en las industrias; queremos la desapariciôn de la propiedad privada de los medios de producciôn y queremos **despojar el suelo agrícola o urbano** de su caràcter de «mercancía ». Gozaràn entonces los obreros agrícolas una vida libre de especulaciones y el orgullo de servir a la naciôn, aùn gozando ellos una xistencia digna y correspondiente a las posibilidades técnicas de nuestros días. Serà **éste** el camino por el cual se transformarà a Espana en un jardin en cuyas comarcas las palabras «hambre» y «desharapado» habràn caido en desuso.

El "Laborismo" espanol

En informaciones anteriores ya se hablô de lo que se llama hoy el « **Partido Laborista Espanol** », diciendo que el autor de sus estatutos y programa es Eduardo Aunôs, su orientador político el ministro de trabajo falangista Girôn y su cabeza visible el antiguo lider sindicalista Sànchez Requena. Hay que anadir que su mecenas es el ex-ministro de Industria, Carceller.

Està integrado el « laborismo » de marca franquista por gentes de muy diversas procedencias. Lo nutren de manera principal elementos que, hace anos, fueron partidiarios resueltos de Gil Robles, que màs tarde figuraron en las filas de Falange, y que en la actualidad son los màs fieros debeladores del fascismo franquista. El partido se pretende clandestino, y hasta, en cierta época, logrô infiltrarse en los entresijos de la auténtica Resistencia democràtica. Edita periôdicos, tiene locales y reparte por las calles de las màs importantes ciudades espanolas octavillas y manifiestos. La policía de Franco lo tolera y hasta lo protege. Numerosos adheridos en otro tiempo à la Lliga Regionalista, estan hoy afiliados a él. En fin, se trata de la organizaciôn en la que han venido a cobijarse los nucleos derechistas y hasta fascistas que estiman como inexorable la salida de Franco del Poder y de Espana en un plazo que ayer parecía de meses y hoy, se piensa, es sôlo cuestiôn de semanas.

Parece que estos « laboristas » estàn dispuestos a invadir en un momento determinado los centros oficiales, y a proclamar el dia de la desapariciôn de Franco, que son el grupo màs numeroso y capacitado para gobernar de la Resistencia antifranquista. De sus concomitancias con las autoridades actuales, de su linaje político y de sus propôsitos para el « manana democràtico », como anuncian en sus pasquines y manifestos, todo el mundo sabe demasiado bien a qué atenerse. Los partidos y organizaciones de la verdadera Resistencia no quieren trato alguno con el « partido laborista » que incluso, para que no le falte de nada, cuenta con sus presos políticos, que en la carcel de Barcelona hacen alarde de una indisciplina demasiado sospechosa por demasiado impune.

Hitler quiso conquistar el mundo

y el pueblo sufraga los gastos

Resistencia francesa y Repùblica espanola

Paris. — Anoche el Mouvement de Liberation Nationale francés ofreciô un vino de honor a los Ministros republicanos espanoles que se encuentran en París. El Secretario General del M.L.N. M. Jacques Baumel, acompanado de gran nùmero de Diputados de la U.R.D.S.A. recibiô a los Sres Nicolau d'Olwer, General Hernández Sarabia, Torres Campana y José E. Leiva, en el Salón de Actos del M.L.N. decorado con los colores nacionales franco-espanoles y afiches evocativos de la gran epopeya republicana.

« La Francia resistente, —dijo el Sr. Baumel— os reitera la promesa de que no cejarà en la empresa de prestaros toda su asistencia hasta que reconquisteis las libertades para vuestra Patria. Vosotros habeis sido los primeros crucificados, y a pesar de ello, habeis respondido a la incomprensiôn de las Democracias, ofreciendo generosamente vuestro brazo y vuestra sangre a la magna tarea de la liberaciôn de nuestra Francia. Y esta fraternidad de armas no puede ser mejor correspondida que ayudàndoos intensamente hasta que consigais reinstaurar en vuestro país la Repùblica y la Democracia.

El Sr. Nicolau d'Olwer, en nombre de todos los Ministros, agradeciô la calurosa bienvenida. Ni ciertas incompresiones, ni Vichy, ni la Gestapo —dijo— han quebrantado nuestro afecto y entusiasmo por la Francia inmortal. En los campos y en las càrceles, la amistad tradicional sellada en la guerra de Espana se reforzô al unir en la misma tragedia a franceses y espanoles. Nuestros voluntarios y vuestros F.F.I. han sido soldados de una misma causa, que no habrà triunfado realmente hasta conseguir la libertad de Espana.

El acto cordial y emotivo, terminô con Vivas a la Repùblica espanola y a Francia.

FEBUS

E n las càrceles naciô la clandestinidad

Toulouse. — El Ministro de Agricultura Sr. Leiva ha pronunciado una conferencia explicando el origen, desarrollo y objetivos de la Resistencia espanola. Declarô que la Resistencia antifascista comenzô el mismo dia en que Franco anunciaba su victoria, impidiendo que el dictador disfrutase de un solo dia de reposo. En las càrceles —anadiô— nacieron los Comités de Resistencia y fué desde las celdas que salieron las consignas que cumplen con entusiasmo la juventud espanola.

El Sr. Leiva explica la contribución de sangre que la Resistencia interior paga por la liberación de Espana y afirmô que la labor del Gobierno espanol se intensifica en la esfera internacional para ahorrar nuevos sacrificios, buscando la eliminaciôn del régimen franquista por medios pacificos. « Si las Democracias no quieren comprendernos, lleganemos fatalmente a la guerra civil ya que el pueblo espanol està dispuesto a conseguir cueste lo que cueste la liberaciôn de Espana ». Expresô su confianza en una prôxima unidad de acción en el interior de Espana entre la Alianza Democratica y el Partido Comunista y terminô con un vibrante llamamiento a todos los Espanoles para que cierren todavía màs sus filas en torno al Gobierno de la Repùblica.

FEBUS

Fiel a su declaraciôn ministerial

PARIS. - El Secretario General de Izquierda Repùblicana Don Federico Minana ha recibido un radiograma del Presidente del Comité Ejecutivo D. Julio Just, haciendo constar que las declaraciones atribuidas recientemente al Sr. Giral son inexactas y han sido desmentidas por el Presidente del Consejo.

El Sr. Giral --dice el radiograma-- no propuso en momento alguno las 3 etapas de acciôn política a las que alude un periodista, sino que se refiriô a las fases contenidas en las proposiciones que distintas personalidades espanolas han formulado recientemente en Méjico y en Paris, para expresar, frente a ellas, el criterio terminante del Gobierno, opuesto a todo género de negociaciones que conduzcan a un plebiscito de régimen. El Gobierno mantine integra la declaración ministerial aprobada por las Cortes en Méjico y basa toda su política nacional é internacional, en el acatamiento a la Constituciôn de la Républica. Y el Sr. Just anade : « El Partido de « I. R. », totalmente solidarizado con la posiciôn del Sr. Giral, considera inoportunas y nocivas, toda propuesta o iniciativa personales que directa o indirectamente mermen la autoridad del Gobierno o contribuyan a crear un ambiente internacional de confuasiôn » -- FEBUS